

RABANAL DE LOS CABALLEROS

Rabanal de los Caballeros se sitúa a unos 4 km al norte de Cervera de Pisuerga. La iglesia de San Martín, distante unos 500 m del caserío, presenta una ubicación estratégica, sobre una pequeña elevación desde la que se domina el conjunto del caserío en el que nació el ilustre historiador Modesto Lafuente. El acceso hasta la misma se efectúa por los empinados pastizales próximos.

Su topónimo “de los Caballeros” hace pensar en su probable vinculación histórica a una de las órdenes militares medievales que tuvieron asiento en territorio palentino. De la documentación de Santo Toribio de Liébana extractamos un diploma de 1251 en el que se da noticia de un cambio de heredades entre Diego Ordoñez y su mujer Juana y María Abril, su hija y el marido de ésta, en Redondo y Rabanal de los Caballeros, entre otros términos. El *Libro Becerro de las Behetrías* nos dice que el lugar era “solariego e que es de Mençia Royz de Val Sadorin e de Fernando Garcia Duque e de Mari Diaz, fiia de Diego Ferrandez de Rauanal”.

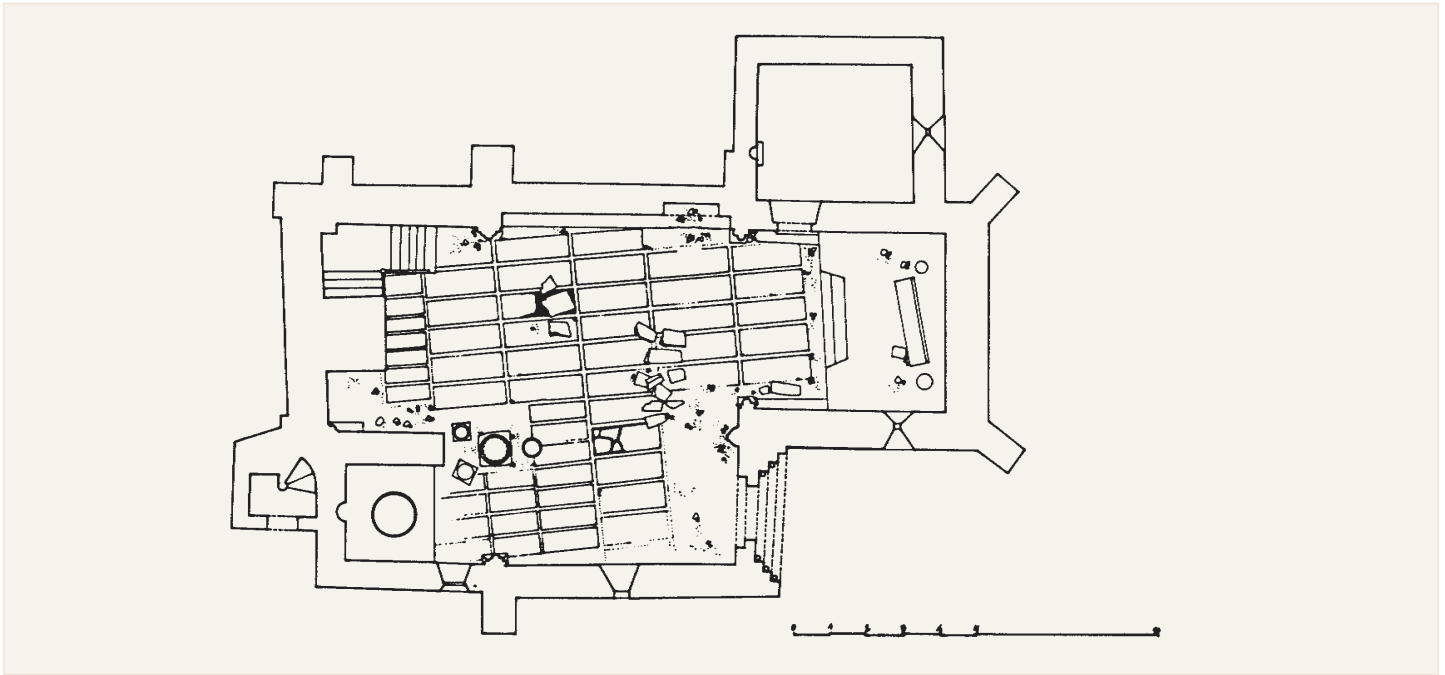
Iglesia de San Martín

AUNQUE EXTERIORMENTE sus paramentos denuncian una aparente unidad constructiva, su planta muestra cierta complejidad como resultado de transformaciones respecto a la concepción original. El espacio interior aparece compartimentado en dos naves, la principal

tardorrománica, rematada por una cabecera rectangular –de sillería arenisca rojiza– y potentes contrafuertes angulares escalonados al exterior. Esta nave se articula en dos grandes tramos irregulares. El arco triunfal apoya sobre semicolumnas adosadas. Al exterior, sus muros se refuerzan

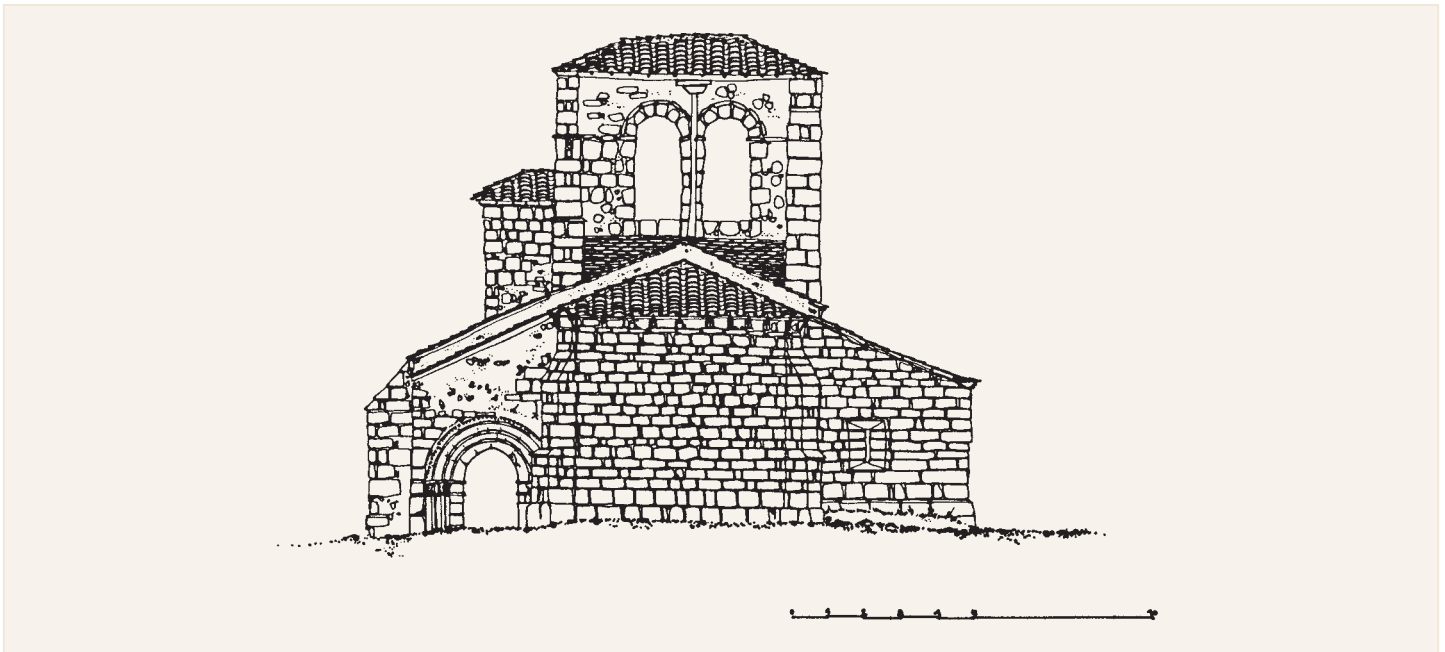


Vista general



Planta

Alzado este





Portada

con contrafuertes cuadrangulares y rematan con simples canecillos de caveto y de proa de nave bajo la cornisa. Posteriormente se añadió la nave sur, alzada en mampostería y sillarejo en cuyo muro oriental se colocó la portada, único acceso al templo. El muro sur aparece rematado por canecillos de proa de nave y dos piezas decoradas con bolas, presentando además un arco apuntado ciego que probablemente comunicaría con estancias anexas hoy ya desaparecidas.

Adosada al hastial occidental de la nave sur se alza una pequeña torre de planta cuadrangular que acentúa una cierta sensación de fortaleza; posee entrada desde el exterior y una escalera de caracol interna por la que acceder a la torre principal con cuerpo de campanas adosado.

Presenta vanos de medio punto amenizados por chambranas lisas. En el lado norte de la cabecera aparece una sacristía levantada en sillería.

La atípica colocación de la portada se debe a la transformación del edificio que supuso el añadido de la nave meridional, abriéndose en origen en el muro sur de la nave románica. La irregular disposición de los sillares y la ruptura de hiladas prueban el remonte de este acceso. Constituye la portada el único vestigio decorativo que conserva el edificio. Ligeramente abocinada y en línea con el paramento, consta de tres arquivoltas ligeramente apuntadas molduradas con baquetones y escocias que apoyan sobre tres parejas de pequeñas columnas acodilladas. La chambrana está ornada con puntas de diamante. Los capiteles, muy sencillos y esquemáticos, aparecen decorados con motivos vegetales de hojas de acanto o lisas de nervio central, muy pegadas a la cesta y de bordes vueltos y a veces rizados, con ramillete central y piñas. Parece clara, pese a la rudeza de la talla, la línea de inspiración en lo andresino y aquilarense, hecho que apunta hacia una cronología tardía, bien entrado el siglo XIII, tanto para la portada como para el resto del edificio tardorrománico conservado.

Texto: AMMT/JMRM - Planos: PJRM - Fotos: JLAO

Bibliografía

BOHIGAS ROLDÁN, R., 1982, pp. 67-68; FERNÁNDEZ FLÓREZ, J. A., 1984, p. 474; FERRARI NÚÑEZ, A., 1958, p. 56; HERBOSA, V., 2000, p. 37; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1980, p. 153; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 563; SÁNCHEZ BELDA, L., 1948, doc. 156.